San Bernardo, veintitrés de septiembre de dos mil catorce.

9226

VISTOS Y TENIENDO PRESENTE;

A fojas 04, don Miguel Aldea Sandoval, empleado, cédula de identidad n° 8.313.292-2, domiciliado en Cacique Vitacura n° 2171, Depto. 21, villa Los Araucanos, comuna de Maipú, interpone querrela infraccional en contra de Autopista Central S. A., representada por doña Carolina Morales Baier, abogada, ambas domiciliadas en San José n° 1145, comuna de San Bernardo, por un hecho que constituiría infracción al Art.23 de la ley sobre protección a los derechos del consumidor n° 19.496. En el Primer Otrosí de esta presentación el querellante deduce demanda civil de indemnización de perjuicios en contra de la Sociedad concesionaria mencionada, para que, sea condenada a indemnizarle los daños y perjuicios causados por infringirse a su respecto su derecho a gozar de seguridad en el consumo de bienes y servicios, los que avalúa en \$300.000, por concepto de daño emergente, \$350.000, por concepto de lucro cesante y \$2.000.000, por daño moral. Más reajustes intereses y costas.

A fojas 15, rola acta de notificación de la denuncia y demanda de fojas 04 a Autopista Central S. A.

A fojas 28, se llevó a efecto el comparendo de estilo, con la asistencia de doña Paz Maroni Báez, abogada, en representación del querellante y demandante Miguel Aldea Sandoval,

en rebeldía de Autopista Central S.A. En esta oportunidad la parte demandante rindió prueba testimonial y documental, en rebeldía de la demandada, no se produjo conciliación.

A fojas 83, se ordenó que ingresaran los autos para fallo;

CON LO RELACIONADO Y CONSIDERANDO;

A.- RESOLUCIÓN DEL ASPECTO INFRACCIONAL;

1°) Que, se ha iniciado esta causa a los efectos de establecer la responsabilidad infraccional que correspondería hacer efectiva respecto de la sociedad concesionaria Autopista Central S. A., por infringir en relación a don Miguel Aldea Sandoval, antes individualizado, el Art. 23 de la ley de protección a los derechos del consumidor n° 19.496;

2°) Que, fundando sus acciones, el querellante expone en fojas 04, que el día 28 de Julio de 2013, a las 3,21 A.M. en circunstancias que circulaba por la Autopista en dirección al norte, conduciendo el automóvil marca Chevrolet. Modelo Corsa Swing, color gris, patente XB-9598, a la altura de la pasarela Las Acacias, kilómetro 16 de la comuna de San Bernardo, fue impactado en el parabrisas del auto por un palo de madera que cruzó el vidrio y que fue lanzado desde la pasarela por una persona que huyó del lugar. Agrega que llamó a la asistencia en ruta quienes le dijeron que no se hacían responsables por los daños dado que en el lugar siempre arrojaban palos y piedras, llamó a Carabineros pero estaban muy ocupados y por ello decidió asistir al C.R.S. de Maipú donde lo atendieron debido a que tenía trozos pequeños de vidrio en

la cara y ojo izquierdo, posteriormente se dirigió a la 52° Comisaría de Rinconada de Maipú donde ingresó una denuncia.

En cuanto al Derecho, el querellante sostiene que los hechos descritos configuran infracción a lo dispuesto el Art.23 de la ley de protección al consumidor n° 19.496, atendido que la Concesionaria habría actuado con negligencia en la prestación de su servicio, causándole perjuicios debido a las deficiencias en la calidad y seguridad del mismo. Añade que el Decreto Ley n° 900 del Ministerio de obras públicas sobre Concesiones Viales, concretamente en su Art.23.1 establece que el Concesionario deberá conservar las obras, sus accesos, señalización y servicios en condiciones normales de utilización, suprimiendo las causas que originen las molestias, incomodidades, inconvenientes o peligrosidad a los usuarios de las obras. Por su parte el Art. 35 del mismo Decreto señala que el Concesionario responderá de los daños de cualquier naturaleza que con motivo de la ejecución de la obra o de la explotación de la misma se ocasionaren a terceros, a menos que sean exclusivamente imputables al Ministerio de obras públicas, después de haber sido adjudicadas por contrato. Finaliza señalando que, en la especie, la obligación de seguridad antes descrita ha sido claramente incumplida por la Concesionaria al no adoptar las medidas preventivas de seguridad y control que hubiesen impedido que el accidente descrito hubiese ocurrido y produjese los daños que naturalmente trajo consigo, los que serían consecuencia directa de la omisión negligente de la concesionaria, al no tener la pasarela señalada todos los cerrojos para evitar el lanzamiento de objetos desde ella;

3°) Que, la Sociedad Concesionaria, no contestó las acciones deducidas en su contra, desarrollándose el comparendo de estilo en su rebeldía;

4°) Que, a los efectos de acreditar sus dichos el querellante aportó en el proceso los siguientes documentos: a) En fojas 17, una boleta de venta por la compra de un parabrisas, de fecha 03 de Agosto de 2013, por la cantidad de \$43.000. b) En fojas 19, copia de la carta respuesta de la Concesionaria al reclamo deducido por el querellante ante el Sernac, n° 7192852, en la cual esta entidad le contesta que no es posible acoger su reclamo por cuanto no es responsable por elementos arrojados o que caen desde vehículos en movimiento. c) En fojas 22, copia de un comprobante de pago a nombre del querellante por el uso de la Autopista Central, de fecha 02 de Septiembre de 2013. d) En fojas 22 vuelta, copia del informe de atención del servicio de patrullaje y limpieza de la Autopista, de fecha 28 de julio de 2013. e) En fojas 26 y 27, dos impresiones fotográficas del vehículo en las que se puede apreciar un palo que atraviesa el parabrisas, muy próximo a la posición del conductor.

Con la misma finalidad, en el comparendo de estilo fojas 28, el querellante rindió la prueba testimonial consistente en la declaración de la testigo Loreto Salinas Varas, quien previa juramentación legal declaró que el día y hora de los hechos viajaba como acompañante en el auto del querellante y que en la pasarela Las Acacias tiraron una lanza de madera rompiendo el parabrisas delantero del vehículo, agregando que

la pasarela no se encontraba con protección, explicando, al ser repreguntada, que no se encontraba con rejas;

5°) Que, conforme se expuso previamente, el comparendo de contestación, conciliación y prueba se desarrollo en rebeldía de la sociedad denunciada, circunstancia en virtud de la cual recaía sobre el querellante la carga de probar todos los elementos que configuran tanto la infracción como la responsabilidad demandada;

6°) Que, al respecto corresponde hacer presente lo resuelto por la Excelentísima Corte Suprema al fallar el recurso de Casación rol 6.919-2008, con fecha 28 de Enero de 2010, en que refiriéndose al régimen de responsabilidad aplicable en casos como el del presente proceso, dispuso " **vigésimo cuarto;** Que es preciso analizar si es efectivo que la normativa legal consagra un régimen de responsabilidad sin culpa tratándose del resarcimiento de los daños derivados de accidentes ocurridos en carreteras o rutas concesionadas. Según se anticipó la sentencia atacada fundamenta la responsabilidad de naturaleza objetiva en las expresiones que se utilizaron en las bases de licitación y en el contrato de concesión, lo que resulta errado a la luz de lo que se reflexiona. Por otra parte, tampoco es posible consagrar en la especie el aludido sistema de responsabilidad sustentado en una norma legal. En ese sentido y para despejar dudas, no puede ser base de las tesis que pretende objetivar esta responsabilidad lo preceptuado en el Art. 35 del DFL. 164 que dice " El Concesionario responderá de los daños, de cualquier naturaleza, que con motivo de la ejecución de la obra o de la explotación de la misma se ocasionaren a terceros, a menos que

sean exclusivamente imputables a medidas impuestas por el Ministerio de Obras Públicas, después de haber sido adjudicado el contrato" Ciertamente esta regla sólo tiene por finalidad identificar como sujeto pasivo de la obligación de indemnización de perjuicios a la empresa concesionaria en el caso que se ocasionen daños con motivo de la ejecución de la obra o de la explotación de la misma. Lo razonado se desprende claramente de la atenta lectura del precepto, en que no aparece que se excluya de la obligación indemnizatoria la exigencia de un juicio de culpabilidad. Por ello sólo cabe concluir que la naturaleza de la responsabilidad que asiste a la sociedad demandada es de índole subjetiva y en esa perspectiva constituye un error jurídico fundar una responsabilidad estricta sin base en precepto legal" (sic);

7°) Que, lo antes expuesto ha quedado refrendado por la propia imputación que hace el querellado en su libelo acusatorio al denunciar como infringido a su respecto el Art. 23 de la ley de protección al consumidor, el cual dispone que "comete infracción a las disposiciones de la presente ley el proveedor que, en la venta de un bien o en la prestación de un servicio, actuando con negligencia, causa menoscabo al consumidor debido a fallas o deficiencias en la calidad, cantidad, identidad, sustancia, procedencia, seguridad, peso o medida del respectivo bien o servicio" (sic). En el presente caso el actor ha señalado que el actuar negligente o culpable de la sociedad concesionaria consistió en la omisión de medidas de seguridad suficientes para evitar que hechos como el denunciado tuvieran lugar;

8°) Que, para establecer la culpabilidad de la sociedad Concesionaria, la parte querellante, aportó como único medio probatorio el testimonio, en fojas 28, de la testigo Loreto Salinas Varas, quien en síntesis declaró que se lanzó un palo desde la pasarela al vehículo, el cual atravesó el parabrisas y que la pasarela no contaba con protección, agregando al ser repreguntada que ésta no contaba con rejas;

9°) Que, esta sentenciadora ha analizado el testimonio referido conforme a las reglas de la sana crítica, en particular valiéndose de su experiencia y de su propio conocimiento por transitar diariamente por el lugar de los hechos, concluyendo que éste resulta del todo insuficiente para sostener el juicio de culpabilidad que se imputa a la sociedad querellada. En efecto, consta a esta Sentenciadora que las pasarelas de la Autopista Central ubicadas en esta comuna, cuentan con rejas de protección tanto en sus extremos como en toda su extensión y en su parte superior esta dispuesta una malla de alambre que impide arrojar elementos de volumen a la carretera. Por otra parte, el testimonio mencionado resulta inconsistente a la luz de los propios dichos del querellante quien señala que una vez recibido el impacto por su vehículo, a la altura del kilómetro 16 de la carretera, continuó su marcha, deteniéndose más adelante, según se desprende del documento agregado en fojas 22 vuelta, a la altura del empalme sur de la Autopista con General Velásquez, lugar donde recibió la asistencia de parte del personal de la Autopista, es decir, aproximadamente distante unos dos kilómetros del lugar en que se

daños y perjuicios causados, por infringirse a su respecto su derecho a gozar de seguridad en el consumo de bienes y servicios, los que avalúa en \$300.000, por concepto de daño emergente, \$350.000, por concepto de lucro cesante y \$2.000.000, por daño moral. Más reajustes intereses y costas;

8°) Que, como ya se señaló al resolver la parte infraccional, esta Sentenciadora, al no aportarse elementos de prueba suficientes no se ha formado convicción respecto de la responsabilidad infraccional que se imputa a la sociedad demandada, al tenor de lo preceptuado por el Art. 23 de la ley de protección a los derechos del consumidor n° 19.496. En consecuencia, al no acreditarse la conducta infraccional denunciada, necesariamente en definitiva corresponderá rechazar la acción de indemnizatoria de perjuicios, a la que igualmente no se habría podido dar lugar, en cuanto al daño experimentado por el vehículo, por cuanto no se aportaron medios de prueba para acreditar la legitimidad activa o dominio del mismo;

Por estas consideraciones y teniendo además presente lo dispuesto en los Arts. 13, 14, y 152 de la Ley 15.231; Arts. 14 y 17 de la Ley 18.287, Arts. 1698 y 2329 del Código Civil y Arts. 3°, 12, 23, 50 y siguientes de la Ley 19.498.

SE DECLARA;

a) Que, no se hace lugar a la querrela y demanda civil de indemnización de perjuicios, deducidas en fojas 04 de autos;

b) Que, no se condena en costas a la parte querellante y demandante, por estimarse que tuvo motivos plausibles para litigar.

Anótese, notifíquese, comuníquese a Sernac y archívense los autos en su oportunidad.

Rol n° 5.815-1-2013.

DECRETADA POR INES ARAVENA ANASTASSIOU. JUEZ TITULAR.

AUTORIZADA POR JORGE ROJAS ARIAS. SECRETARIO TITULAR.

*Copia conformada original.
Pm Bdo, 25 sept. 2014.*

Fccca: 20/10/2014

Haa: /30/

Receptor:

Santiago Sanchez Stuardo
Rut: 5.588.268-4
Receptor
1° Jdo. P. L. San Bdo.